

Bilingual Speech: A Typology of Code-Mixing, (2000).

Muysken, Pieter. (2000). Cambridge University Press, 306 pp.

Reviewed by Antonio Rico Sulayes, Universidad de las Américas, Puebla.

El bilingüismo, como es de esperar dada su importancia, ha recibido una amplia atención en la literatura. Así, una gran variedad de títulos que ostentan dicho término abordan su estudio desde diversos ángulos. Por el contrario, respecto al cambio de código resulta más difícil encontrar un volumen completo dedicado al mismo. *Bilingual Speech: A Typology of Code-Mixing* es uno de los pocos libros enteramente consagrados al tema.

Durante mucho tiempo, el cambio de código ha sido objeto de un gran debate en cuanto a su 'aceptabilidad', subdividido en interoracional e intraoracional, el segundo tipo de cambio, es decir, la aparición de elementos de dos lenguas dentro de una misma oración, ha sido el más controversial y criticado.

En el libro de Muysken existe un propósito doble, en un sentido, se intentan presentar los fenómenos propios del cambio de código intraoracional abarcando en lo posible la complejidad de los mismos (p. 2). Con esto se pretende enfatizar la utilidad de este tipo de cambio de código en el entendimiento de la interacción de las lenguas en contacto, para así llegar a una perspectiva distinta acerca de los elementos principales que componen la capacidad lingüística humana (p. 1). El enfoque adoptado para la presentación de datos es el de la lingüística estructural, aunque existe también una perspectiva sociolingüística en el texto, con algunas referencias esporádicas a la teoría psicolingüística. El análisis estructural de rasgos lingüísticos es llevado a cabo por medio de la instrumentación propia de la gramática generativa, apoyada por el análisis cuantitativo y la comparación tipológica (pp. 2-3).

Bilingual Speech: A Typology of Code-Mixing se dirige en primer lugar a quienes se interesan por los fenómenos propios del cambio de código. Además, este libro resulta relevante para quienes desean conocer más sobre las características del contacto entre lenguas.

Primordiales en la desmitificación del cambio de código son los presupuestos explícitos manifestados en todo el libro. Primero, la perspectiva de la primera mitad del siglo pasado que juzgaba la participación simultánea de varias gramáticas y léxicos como algo anómalo y negativo, es combatida. El cambio intraoracional, el más denostado por los autores de aquella época, es producido en conversaciones comunes con gran facilidad y fluidez y es distintivo de un bilingüismo con suficiencia avanzada. Segundo, el cambio de código en general no está condicionado por los problemas en el empleo del vocabulario, ni por la presión cultural existente en ciertos grupos. Estos factores pueden presentarse o no durante el cambio de código, por lo que su carácter no es decisivo para la aparición del

mismo. Finalmente, no existe un modelo exclusivo del cambio de código, sino más bien algunos modelos generales derivados de la teoría gramatical y del procesamiento del lenguaje (pp. 1-3). Estos tres presupuestos son básicos en la reivindicación del cambio de código y en ellos subyace principalmente el valor indiscutible del trabajo de Muysken.

Para presentar los fenómenos pertenecientes al cambio de código intraoracional, el autor parte de una división fundamental en los patrones de este tipo de cambio. En el capítulo uno, Muysken presenta los tres procesos fundamentales que distinguen los patrones en el cambio intraoracional: la inserción de material de una lengua distinta en la estructura de otra, la alternancia de estructuras de diferentes lenguas y la lexicalización congruente de materiales provenientes de inventarios distintos en una estructura gramatical común (pp. 3-9). En este mismo capítulo, el autor presenta una breve revisión de la investigación precedente sobre este tema, así como de los conceptos teóricos más destacados en la misma. Las restricciones gramaticales propuestas a partir de los años setenta, el modelo del marco de la lengua matriz y las implicaciones derivadas de los presupuestos de la *x-bar theory* reciben particular atención (pp. 10-32).

En el capítulo 2 se hace una clasificación de las lenguas desde las visiones del lexicalismo y de la gramática universal (p. 37), complementada por una concepción modularista de los niveles de procesamiento del lenguaje (p. 52; Peña, 1995, p. 26). El fin de dicha clasificación es poner de relieve la relación entre las diferencias tipológicas de las lenguas y los patrones de cambio de código (p. 53).

Los capítulos 3, 4 y 5 muestran más de cerca las particularidades de la inserción, la alternancia y la lexicalización congruente, respectivamente. Los capítulos 6 y 7 analizan los casos de dos elementos de especial interés en el cambio de código: las palabras funcionales, que imponen restricciones en su ambiente sintáctico propias de la lengua a la que pertenecen (pp. 155-156, 173), y los verbos bilingües, cuya aparición tiene como función primordial la extensión de vocabulario, además de una función estilística (p. 185), con lo cual se abarca toda la gama de estrategias del cambio de código (p.220).

La variación en los patrones de cambio de código es explorada en el capítulo 8, donde se enfatiza la necesidad de observar los tres procesos involucrados en el cambio de código, teniendo en consideración múltiples factores sociales, sociolingüísticos y de interacción lingüística entre los individuos (p. 222).

A pesar de las posibles limitaciones en los alcances del estudio del cambio de código en sí, el capítulo 9 resulta ser el más atractivo al relacionar los tres patrones de cambio con otros fenómenos propios del contacto entre lenguas, como el acceso simultáneo a distintas lenguas (pp. 251-263), las lenguas en contacto, el desplazamiento lingüístico, la relexicalización, la génesis de las lenguas, los préstamos léxicos, el aprendizaje de segundas lenguas, los sustratos, la convergencia lingüística, el calco y la imitación de patrones prestigiosos, entre otros (pp. 264-274).

Probablemente otra limitante del libro radica en la complejidad y constante proliferación de la terminología de este campo. En este sentido, la propuesta misma de Muysken de renombrar el 'cambio de código' (ing. *code-switching*) como 'mezcla de códigos' (ing. *code-mixing*) es un ejemplo de esta tendencia.

Las aplicaciones del estudio del cambio de código, como muestran los diversos aspectos del contacto entre lenguas relacionadas con este fenómeno en el capítulo 9, va mucho más allá del cambio de código en sí y tiene repercusiones en todo el ámbito de los estudios del bilingüismo.

Bibliografía

Jiménez de la Peña, Almudena. (1995). La producción del lenguaje: El estudio de los errores. En A. Giménez, J. Almaraz y P. Fernández. (Eds). Prácticas de psicología cognitiva: Hablar. Madrid: McGraw-Hill.